

ALGUNOS DATOS EN TORNO A LOS ENTERRATORIOS HUMANOS DE LA REGION CONTINENTAL DE MAGALLANES

ALFREDO PRIETO I. *

RESUMEN

Dado que la problemática en torno a los orígenes y evolución del poblamiento prehistórico de la Patagonia Austral ha sido retomada recientemente sobre la base del examen de las colecciones existentes en diferentes museos de la región, el continente y el mundo (GUICHON, 1993; VARELA et. al., 1993; SOTO-HEIM, 1992; LALUEZA, et al. 1993), se ha estimado conveniente dar cuenta del status de esta información a la luz de las condiciones de su hallazgo, su conservación y valor hermenéutico. Ello, toda vez que esta problemática se ha vuelto ya suprarregional a partir del descubrimiento de nuevas técnicas de examen de los restos óseos humanos (sobre todo la de ADN mitocondrial sobre restos óseos - PAABO, 1985, HAGELBERG et. al., 1989, etc.). Debido a estos exámenes se han vuelto a plantear cuestiones como el origen de los pueblos canoeros de la región, situaciones de estrés alimentario al que estuvieron sometidas las poblaciones, grado de adaptación en que se encontraban, modelos de poblamiento (BORRERO, 1989-90), etc.

Se evalúa entonces la información disponible y se sugieren vías de resolución a problemas sobre la base de muestreos más sistemáticos que contribuyan a mejorar la información hasta ahora existente desde el punto de vista de la arqueología.

SUMMARY

Information about the burials on the continental Magellanic region is given. It discust the importancy of this kind of archaeological sites to the new aproachs like paleodietary studies, colonization of new groups, alimentary stress, DNA mt., etc. A summary of all the knew information is also given.

I.- INTRODUCCION

Sobre la base de un examen de la bibliografía, del registro de ingreso de las colecciones del Instituto

de la Patagonia, de notas inéditas de excavaciones de salvataje, mapeos, y de entrevistas a vecinos de la región, se evalúa la información, disponible, sobre los enterratorios de la región continental de Magallanes.

* Centro de Estudios del Hombre Austral, Instituto de la Patagonia, Universidad de Magallanes, Casilla 113-D, Punta Arenas, Magallanes, Chile.

El registro de ingreso señalado adolece de datos contextuales, puesto que en la mayoría de los casos se trata de donaciones parciales (cráneos preferentemente) derivadas de hallazgos fortuitos y con referencias gruesas acerca del sitio del hallazgo (con indicaciones tales como Posesión, San Gregorio, que refieren sólo localidades). Se ha considerado también la opinión de vecinos de la región ya que algunos recuerdan las condiciones de los hallazgos. Estas informaciones deben ser tenidas en cuenta dada la escasez de restos óseos humanos, pero con los reparos correspondientes.

Las excavaciones de salvataje referidas comprenden tumbas intactas tales como Posesión Olympia 2, ya que ella se encontró casualmente junto a una tumba hallada y abierta por personal de la Empresa Nacional del Petróleo, y laguna Sota (PRIETO y SCHIDLOWSKY, 1992). Una semi-intacta, abierta por el tráfico sobre un camino en la cima del cabo Porpesse (Bahía Laredo 5) y otras en que sólo se recolectaron los huesos humanos de superficie y se arnereó someramente el sedimento intervenido (San Gregorio 12 y 13 -Sanriyer-, bahía Santiago 1, 2, 3; (Posesión Olympia 1). En los últimos casos las estimaciones del número de individuos son del autor y deben ser tomadas como preliminares. Además, se ha utilizado información inédita de Junius Bird (Cfr. MARTINIC, 1984) para el enterratorio de Punta Rosa.

II.- LOS SITIOS FUNERARIOS

a) Tumbas (Excavaciones de salvataje)

Posesión Olympia 2

Se trata de un enterratorio situado originalmente bajo una pila de rodados entre medianos y grandes (entre 20 y 40 cm. aproximadamente) en la pendiente de una terraza costera alta a más de 50 m.s.n.m. Se halló a unos 40 m. al noreste del sitio Posesión Olympia 1 (un chenque¹ abierto por personal de ENAP y que constaba únicamente del esqueleto postcraneal ya que el cráneo había sido extraído).

El esqueleto se hallaba en posición extendida a 40 cm. bajo la superficie de arena y piedras. El cuerpo descansaba sobre arcillas compactas y algunas de las piedras de los extremos se encontraban sobre esta arcilla. Los rodados se habían desplazado por la pendiente pareciendo que el chenque se encontraba un poco más abajo. El gran peso de la pila original, concentrado en el centro del cuerpo desplazó a este más abajo que el cráneo y los pies, antes que la pila se deslizara hacia abajo. Se hallaron pequeños aunque abundantes trozos de colorante rojo en distintas partes del enterratorio. En el bajo, al borde de la playa se encuentra un extenso conchal, con restos de guanaco, cetáceos, líticos, entre otros. Junto a los restos de Posesión Olympia 1 se encontraron algunos artefactos líticos como lascas y percutores aunque no se puede hablar de asociación directa entre los restos líticos y humanos.

Bahía Laredo 5

En un camino de la ENAP en la terraza que culmina en el cabo Porpesse sobre el sitio Bahía Laredo 1 (PRIETO, 1987) se hallaron restos líticos de materias primas bastantes atípicas como obsidias verdes, sílex translúcido y lechoso² y trozos de colorante. Un examen más minucioso del camino permitió ubicar fragmentos de huesos indeterminados y concentraciones de colorante. En un sondeo practicado en el lugar se encontraron restos pertenecientes a dos individuos (dos mandíbulas sin cráneo y restos varios postcraneales) sobre y parcialmente entre una fosa recubierta con gran cantidad de colorante. Los restos se hallaban desordenados, lo que permitía suponer que ya sea por la construcción del propio camino o por la instalación en las proximidades de un hito con mojoneros de cemento se habían alterado los cuerpos. Se hallaron trozos de madera carbonizada (uno formatizado) y una punta de obsidiana verde. Un fechado sobre los carbones arrojó una edad de 1570 A.P. (MARTINIC, 1992) la que es coherente con la datación del sitio BL1 que arrojó 1540 A.P. (PRIETO, 1988).

Punta Rosa (Cfr. MARTINIC, 1984)

En 1937 el arqueólogo Junius B. Bird, encontró en Punta Rosa, zona nororiental de la península de Brunswick, un enterratorio colectivo, que describió de esta manera:

1 Chenque = enterratorio bajo una pila de piedras.

2 Hay sílex lechoso y translúcido con las mismas características externas (corteza corrugada), sólo que el lechoso presenta termofracturas. Aunque no se ha realizado la experiencia puede que el primero no sea más que la transformación del segundo.

“Sobre el lado oeste de la Punta Rosa [...], bajo una pila de rodados de la playa, fueron hallados los restos de 4 esqueletos, sólo uno de ellos estaba casi completo, éste, un esqueleto de un hombre viejo, descansaba a lo largo; la cabeza apuntaba al norte, el brazo derecho doblado sobre las costillas. Las piedras habían salido a la altura de los pies y los huesos de los pies ya no estaban. La mano izquierda y los huesos de la muñeca estaban perdidos al igual que parte de los huesos de la mano derecha, algunas costillas desplazadas y otras perdidas, los demás huesos estaban en su posición.

A cuatro pies al lado, bajo la misma pila de piedras, estaba el esqueleto de otro adulto, el que alguna vez fue disturbado. El cuerpo había sido puesto del mismo modo que aquel del Cañadón Leona (Cueva de la Leona); las manos juntas sobre la ingle; los huesos largos posteriores doblados hacia atrás; la mandíbula fuera de posición -mostraba marcas de corte-; los huesos superiores del brazo perdidos; además, los huesos inferiores de la pierna izquierda: numerosos huesos perdidos, rotos y fuera de posición. El cráneo de este individuo descansaba sobre las piernas de un niño. Al lado de este esqueleto estaban las piernas de otro niño de aproximadamente la misma edad: en ambos casos las epifisis de los huesos largos estaban desunidas. Los restos de los esqueletos de estos niños no estaban ya que debieron situarse hacia los bordes de las pilas de piedras.

Si los cuerpos fueron o no depositados al mismo tiempo no se puede decir. Las piedras estaban parcialmente cubiertas por arena y vegetación; sólo los bordes se encontraban expuestos pero no parecían haber sido removidos recientemente, pero pudo ser que los restos del N^o 2 lo hayan sido al tiempo en que el N^o 1 fue enterrado. Los niños pudieron ser enterrados antes también, junto con el número 2. No se encontraron evidencias de excavación. El esqueleto 2 fue puesto directamente sobre una pequeña mancha de conchas de choros, entre la cual habían huesos de guanaco y lobo”.

Laguna Sota

Se trata de un enterratorio histórico (siglo XIX) de una niña aonikenk. El hallazgo fue hecho casualmente por el dueño de la estancia (John Fell), no había señales externas. Junto al cuerpo y sobre él se encontró un ajuar que contenía loza, metal, cuentas vítreas,

géneros de colores, entre otros objetos. Para una descripción más detallada véase PRIETO y SCHIDLOWSKY (1992).

Brazo Norte

Se trata de una inhumación en una pequeña cueva del cerro Johnny ubicado en la estancia de la familia Fell. Cabe destacar que se halló el cuerpo de un adulto semimomificado cuyo envoltorio era un cuero ricamente pintado y lo que parece ser una pequeña bolsa o parte de calzado cocido con tiento. Otro elemento hallado allí fue una punta de proyectil que se extravió con posterioridad al hallazgo (Martinic, com. pers. 1994). Para más antecedentes véase MARTINIC (1976).

b) Tumbas Abiertas

San Gregorio 12

Se encuentra en la ladera de un cerro orientada hacia el norte a unos 1.000 m. al noreste de San Gregorio 6 y a una distancia más cercana aunque indeterminada de San Gregorio 4 (MASSONE, 1984). A más de 50 m.s.n.m. y a unos 400 m. de la costa. Se trata de un chenque correspondiente a una pila de piedras ya bastante desordenada y que encubría los restos esqueléticos de dos individuos (dos cráneos y restos postcraneales) que aparentaba haber sido abierto hacía años atrás. Contenía colorante, aunque en escasa cantidad. La posición original de los huesos es indiscernible.

San Gregorio 13 (Sanriyer)

Se trata de un hallazgo de huesos largos y una mandíbula en un corte de terreno junto a una vertiente, el que fue abierto por una máquina pesada durante labores de la ENAP. Se trata de un pequeño conchal con restos óseos de guanaco y artefactos líticos, a unos 1.000 m. al oeste del terminal Gregorio de la ENAP. Se encontró además una bola y una punta período IV hecha sobre silex lechoso.

Bahía Santiago 1

En el fondo de la bahía Santiago, a unos 500 m. al este del camino internacional y a unos 2 m. s.n.m. se halló un chenque abierto en el cual sólo pudieron observarse dos falanges. Se trataba de una pila de rodados de playa, a no más de 2 m. sobre la línea de alta marea.

Bahía Santiago 2

A unos 4 km. más al este, por la misma costa, se encontró otro chenque abierto. Se ubicaba a 40 m. de la línea de alta marea y a no más de 2 m. s.n.m. Contenía los restos de al menos 5 individuos (un adulto viejo, un joven, un infante y un neonato). Los restos se hallaban expuestos y desordenados en la superficie y al parecer sólo se extrajeron los cráneos en el momento de su saqueo. Había escasa presencia de colorante, pero debió estar acompañado de una importante parafernalia ya que al menos en lo que respecta a materiales líticos y óseos se halló un conjunto de lascas de sílex (similar al encontrado en Morro Philippi, aunque con un módulo más pequeño), de jaspe, un raspador de uña de calcedonia, de obsidiana verde y un retocador óseo. Estas materias primas, a excepción de la obsidiana verde de la que no había vestigios, se encontraron en escasa cantidad en el sitio más cercano: un conchal con restos de ballena, guanaco y variadas conchas, ubicado a unos 500 m. al norte.

Bahía Santiago 3

Se trata de un chenque abierto ubicado en la Punta Satélite, sobre una pequeña eminencia dentro de

un conchal. Contenía los restos de al menos 4 individuos (un joven, un adulto, un anciano y un niño).

Cerro del Indio

Otra tumba encontrada en Magallanes es la del cerro del Indio (noreste de la laguna Blanca). En la cima se halló un chenque abierto y trocitos de colorante junto a un antiguo hito geodésico del Instituto Geográfico Militar. Al parecer las misiones de geomensura de principios de siglo pudieron afectar los chenques sobre cerros ya que acostumbraban a poner sus hitos en ellos. No se hallaron huesos.

Dungenes 5

Junto al camino que baja la barranca se encontraron los restos correspondientes a dos individuos, un niño y un adulto. Entre los cuerpos se hallaron cuentas de collar vítreas correspondientes al siglo XVI (MASSONE, 1984).

San Gregorio 4

En la ladera de una duna cercana a la costa se halló un enterratorio conteniendo los restos de 3 individuos, contenía cuentas de collar vítreas y ador-



Fig.1 Tumba indígena en la Sierra Contreras
(Fotografía 29-1-1941). Cortesía Sr. Juan Mergudic

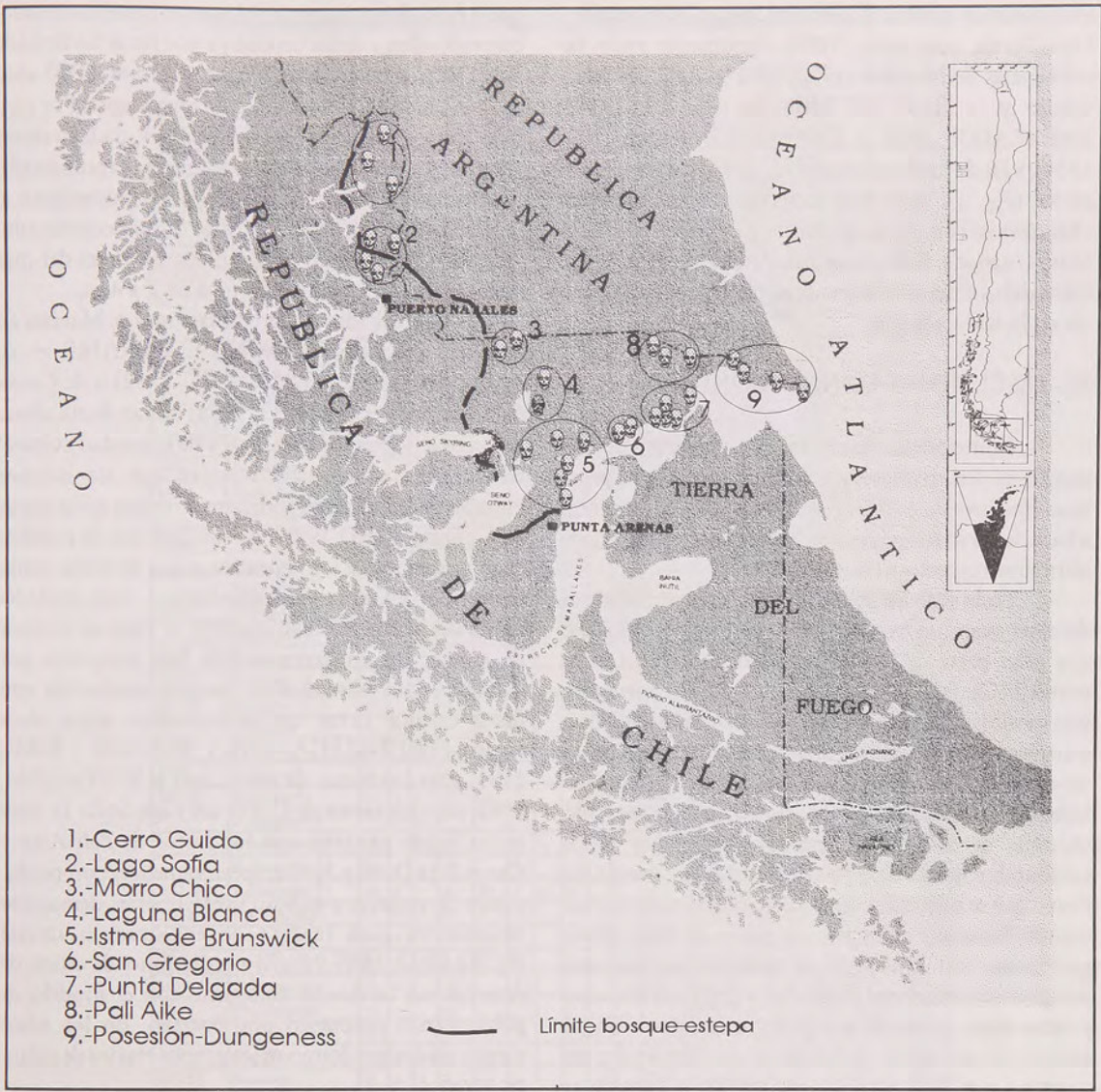


Fig. 2. Distribución de los enterratorios encontrados en la zona centro - oriental de Magallanes y Ultima Esperanza

nos de metal correspondientes al siglo XIX (MASSONE, 1984).

c) Información sobre otros hallazgos

Si bien es cierto que no se cuenta con información contextual en casos de noticias difusas sobre hallazgos de enterratorios cabe destacarse que se ha recopilado información sobre hallazgos en laguna Figueroa (al parecer excavado por J. Emperaire-Martinic, com. pers., 1994), Cerro Castillo (Oscar

Mansilla, com. pers. 1994), río Tres Pasos, Bahía Dirección y Josefina (Hans Roehrs, com. pers. 1994). Información reciente sobre el hallazgo de restos humanos en sierra Baguales se ha perdido al ejecutarse el procedimiento judicial de rigor, aunque pudieron observarse fotos en que se aprecia el cráneo de un adulto junto a una roca que se ha deslizado por la pendiente (Alfredo Borguenson, com. pers., 1994). En el valle del río Vizcachas, hacia la localidad de cerro Guido, se encontraron dos individuos entre unos matorrales, su indicación constaba simplemente de

un círculo de piedras (fue excavado por J. Emperaire -Ciro Barría, com. pers., 1990). Finalmente, están las referencias de Hauthal (1898) para la cima del cerro Guido y la cueva del Milodón (cfr. LAMING-EMPERAIRE, 1957 y EMPERAIRE Y LAMING, 1954), y las de Roehrs (com. pers., 1994) para el mismo cerro³ (Fig. 1). Aún más inciertos son los datos de chenques en Kampenaiké, puerto Zenteno, Cabeza del Mar, Guanaco Hill y Laguna Amarga, entre otros. Estos datos se han consignado en el mapa (Fig. 2), pero no en la tabla adjunta.

III.- DISCUSION Y CONCLUSIONES

Como puede observarse por lo anterior, difícilmente pueden establecerse conclusiones sobre las prácticas fúnebres en la región de Magallanes continental a base de los datos existentes. Sin embargo, algo puede afirmarse respecto a éstas prácticas.

Todo trabajo sobre la base de estos hallazgos debe ser examinado con mucho cuidado. Recuérdese que gran parte de la fase inicial de la colonización pastoril (Ca. de 20) años no contó con cementerios y una localidad o una pila de piedras no hace etnográfico o arqueológico un hallazgo. En Cerro Castillo se halló un esqueleto bajo una pila de piedras que baja por una ladera (Oscar Mansilla, com., pers., 1994), no se halló chenque ni colorante, y por añadidura hay viejas tumbas de colonos en los alrededores de la estancia. Es cierto que se puede discernir la diferencia entre poblaciones "blancas" e indígenas a partir de marcadores genéticos, sin embargo el contingente laboral patagónico tradicional (Chilotes, v.gr.) también tenía y tiene algún grado de componente indígena. En tal sentido es atendible la objeción de Hernández en cuanto a que "hay aspectos que obligan a considerar con cautela los resultados obtenidos con la muestra de cráneos disponible: en primer lugar, la correcta asignación arqueológica del grupo..." (1992:95).

Consecuentemente, existen pocos fechados radiocarbónicos sobre este tipo de restos. Todos los cuales los ubican durante la Unidad Cultural Tardía (MASSONE, 1981). Puede suponerse, sin embargo,

que si no todos, gran parte de los enterratorios costeros corresponden a dicha unidad ya que no se ha fechado sitios de mayor antigüedad que el límite 4.000 años A.P. en las costas del estrecho de Magallanes. Por otro lado, en los casos de Bahía Santiago 1 y 2, dada su escasa altura respecto de la línea de alta marea (aproximadamente 2 m.), debe tratarse de sitios posteriores al séptimo milenio ya que los registros más conservadores sobre los ascensos holocénicos del nivel del mar sitúan para esa época un ascenso de 3 a 4 m.

Los fechados de las cremaciones de Marazzi en la Tierra del Fuego (LAMING-EMPERAIRE et. al, 1972), de cerro Sota (MARTINIC, 1992) o de Cueva del Lago Sofía 1 (PRIETO, 1991) sitúan hasta ahora dicha práctica en los comienzos de la unidad cultural tardía, por lo que cabe suponer que los mismos esqueletos de Pali Aike podrían ser menos antiguos de lo supuesto (BIRD 1993). Recuérdese que la práctica en sí misma altera los depósitos y que en sitios como cerro Sota y Cueva del Lago Sofía 1, con unidades culturales tempranas subyacentes, se cayó en el error de asociar los entierros con la fase temprana por hallarse restos humanos en cercana asociación con fauna extinta. Error que se reprodujo entre otros estudios (MUNIZAGA, 1976 y TURNER y BIRD, 1981, para los restos de cerro Sota y SOTO-HEIM, 1992, para los restos de Cueva del Lago Sofía 1). Sólo ahora puede pensarse que los restos de Pali Aike y Cerro Sota (N=6 y N=8 respectivamente) con predominio de mujeres y niños (Tabla I), eran demasiado abundantes para la fase de exploración inicial (BORRERO, 1989-90). El predominio de sitios de enterratorio tardíos es coherente con el modelo de poblamiento propuesto por Borrero. En los sitios mencionados, predominan los grupos etarios de infantes y viejos.

Tanto las cremaciones como los chenques o las inhumaciones en cuevas presentan evidencias del uso de ocre rojo, sea en abundancia o no. La presencia de colorante en abundancia en Cueva de la Leona (BIRD, 1993), San Gregorio 11 (MASSONE, et. al, 1985-86) y Bahía Laredo 5, puede indicar tan sólo disponibilidad de dicho material y no una tradición acotada en el

3 Uno de los conocedores de este lugar, Tomás Pavić, mostró el sitio a Junius Bird en 1937, éste destapó tres de los 4 chenques existentes en el lugar (uno había sido violado previamente -tal vez se trate del visto por Hauthal) dejando a la vista los restos y tapándolos luego. Según recuerda Pavić los cuerpos se hallaban extendidos. Estos chenques fueron removidos y su contenido óseo fue parcialmente extraído posteriormente. (Martinic, com.

pers. 1994)

4 Los escasos restos óseos humanos hallados en la cima del Morro Chico por Roehrs (PRIETO, 1984) se encontraban quemados. El mismo Roehrs (com. pers., 1994) ha señalado que sobre los morros se ven caer rayos durante las tormentas.

Enterratorios de la región continental de Magallanes

N° ingreso	Sitio	tipo	edad	sexo	N°	col	lit	os	otro	fecha	Referencia		
991/779	Cerro Sota	cr	x	x	53	F	8	x	x	x	4000	SOTO-HEIM, 1992	
991/780	Cerro Sota	cr	x		42	F	8	x	x	x	4000	SOTO-HEIM, 1992	
991/781	Cerro Sota	cr	x	x	49	F	8	x	x	x	4000	SOTO-HEIM, 1992	
991/782	Cerro Sota	cr	x		4		8	x	x	x	4000	SOTO-HEIM, 1992	
991/783	Cerro Sota	cr	x		2		8	x	x	x	4000	SOTO-HEIM, 1992	
991/784	Cerro Sota	?			1		8	x	x	x	4000	SOTO-HEIM, 1992	
991/785	Cerro Sota	cr	x		6		8	x	x	x	4000	SOTO-HEIM, 1992	
991/776	Cerro Sota	in	x		45	F	3					UCT	SOTO-HEIM, 1992
991/777	Cerro Sota	in	x		11		3					UCT	SOTO-HEIM, 1992
991/778	Cerro Sota	in	x		4		3					UCT	SOTO-HEIM, 1992
	Cerro Guido	ch	x	x	?	?	?	x				UCT	HAUTHAL, 1898
991/772	Pali Aike	cr	x		4		6	x	x			UCTe	SOTO-HEIM, 1992
991/773	Pali Aike	cr	x	x	43	M	6	x	x			UCTe	SOTO-HEIM, 1992
991/774	Pali Aike	cr	x				6	x	x			UCTe	SOTO-HEIM, 1992
991/775	Pali Aike	cr	x		5		6	x	x			UCTe	SOTO-HEIM, 1992
991/775	Pali Aike	cr	x		12		6	x	x			UCTe	SOTO-HEIM, 1992
991/775	Pali Aike	cr	x	J			6	x	x			UCTe	SOTO-HEIM, 1992
6784	Brazo Norte		x	x	A	M	1	x		x		HIST	MARTINIC, 1977; GUICHON, 1993
	Lago Sofia 1	cr	x		0		4	x	x	x		UCT	SOTO-HEIM, 1992
	Lago Sofia 1	cr	x	x	3		4	x	x	x		UCT	SOTO-HEIM, 1992
	Lago Sofia 1	cr	x	J	F		4	x	x	x		UCT	SOTO-HEIM, 1992
	Lago Sofia 1	cr	x	A			4	x	x	x		UCT	SOTO-HEIM, 1992
26839	Dungeness 5	in	x		7		2			x		HIST	Registro I. de la P., GUICHON, 1993
	Ba. Laredo 5	in	x	x			2	x	x	x	1570	MARTINIC, 1992, GUICHON, 1993	
847	Posesion	in	x		A		1					UCT	Registro I de la P., GUICHON, 1993
29751	Posesion Ol.1	ch	x	x	A	M	1	x				UCT	Registro I de la P., GUICHON, 1993
29750	Posesion Ol.2	ch	x	A			1	x				UCT	PRIETO, 1989, GUICHON, 1993
6781	Posesion	in	x	A	M	2						UCT	Registro I de la P., GUICHON, 1993
6782	Posesion	in	x	J	M	2						UCT	Registro I de la P., GUICHON, 1993
6791	Patagonia	in		A	F	1						UCT	Registro I de la P., GUICHON, 1993
35951	B. Laredo 1	in	x	x	A	M	1					UCT	PRIETO, 1988, GUICHON, 1993
	S. Gregorio 4	in	x	x			3			x		HIST	Registro I. de la P., GUICHON, 1993
	S. Gregorio 12	ch	x	x	A		2	x				UCT	Registro I. de la P., GUICHON, 1993
	S. Gregorio 13	in	x	x	A		1					UCT	Registro I. de la P., GUICHON, 1993
27345	S. Gregorio 11	ch	x	x	A	M	1	x	x	x		UCT	MASSONE ET. AL., 1985-86
5883	Pta. Delgada	in	x	A	F	2						UCT	Registro I. de la P., GUICHON, 1993
5882	Pta. Delgada	in	x	A	M	2						UCT	Registro I de la P., GUICHON, 1993
27008	Pta. Delgada	in	x	A	F	1						UCT	Registro I. de la P., GUICHON, 1993
10744	S. Gregorio 4	in	x		10		1					UCT	Registro I. de la P. GUICHON, 1993
5833	Pta. Delgada	in	x	A		1						UCT	Registro I. de la P., GUICHON, 1993
6787	Pto. Zenteno	in	x	A	M	1						UCT	Registro I de la P., GUICHON, 1993
33949	Daniel	in	x	x	A	M	1					UCT	Registro I. de la P., GUICHON, 1993
29751	Posesion	in	x	x	A	M	1					UCT	Registro I. de la P., GUICHON, 1993
	Pta. Rosa	ch	x	x			4					UCT	MARTINIC, 1984
	B. Santiago 1	ch	x				1					UCT	Registro I. de la Patagonia
	B. Santiago 2	ch	x				4	x	x	x		UCT	Registro I. de la Patagonia
	B. Santiago 3	ch	x				3					UCT	Registro I. de la Patagonia
	Laguna Sota	in	x	x	I	F	1			x		HIST	PRIETO, 1992
	Morro Chico	?	x				1	x	x	x		UCT	PRIETO, 1984
	C. de la Leona	in	x	x			8	x				UCT	BIRD, 1993
	C. E. Morro Chico	in	x	x			3					UCT	Registro I. de la P., GUICHON, 1993
	C. del Milodón	in	x	?			3				?	EMPERAIRE Y LAMING, 1954	
	B. Dirección	in	x				1					UCT	Registro I. de la Patagonia

Tabla I.- Rasgos característicos de los enterratorios de la región continental de Magallanes. Se consigna el número y nombre del sitio, tipo (chenque, cremación o, por exclusión de éstos, inhumación), edad, sexo, número de individuos (determina si es colectivo o no), afrendas (colorante, material lítico, oseos y otros), la fecha estimada y absoluta y la referencia de donde proviene la información. En el caso de las edades y el número de individuos se utilizó a GUICHON 1993 y SOTO-HEIM, 1992. Información sobre la orientación de los cráneos, posición de los cuerpos o distancia hasta el sitio arqueológico más próximo no se usó debido al desconocimiento de esos datos en la mayoría de los casos. En el caso de las fechas relativas y absolutas se empleó la terminología de MASSONE (1981): Unidad Cultural Temprana, Media, Tardía y período Histórico.

tiempo. De todos modos, hay enterratorios con colorante en el interior y en la costa, individuales y colectivos, del mismo modo que hay cremaciones en el interior y en la costa e individuales y colectivas (por ejemplo, Marazzi y Cueva del Lago Sofia 1). Y chenques con iguales características compartidas. Aunque chenques con cremaciones y chenques en cuevas no se han dado.⁴

Por otro lado, dado que no se han hallado chenques colectivos que permitan asegurar que se redepósitosaban cuerpos en ellos, como lo sugiere Bird para punta Rosa (encontró además una mandíbula con huellas de corte allí), no se puede sostener hasta ahora que se tratara de entierros secundarios movidos desde el interior o re-tratados con colorante a partir de la pérdida de la carne (MASSONE et., al., 1985-86). No es el caso de Posesión Olympia 2, por ejemplo, que se hallaba articulado.

El registro de una presencia mayoritaria de sitios de enterratorio en la costa norte del estrecho de Magallanes puede deberse a varias razones:

- la actividad humana post-colonizadora ha sido mucho más intensa en la costa. Sólo las labores de caminos y tendido de ductos por parte de la ENAP, que se extienden desde la misma punta Dungeness hasta Punta Arenas, ha conducido al hallazgo y destrucción de varios restos humanos indígenas (Martinic, com. pers., 1994).

- la presencia de extensos campos de dunas en los cuales algo tan conspicuo como los chenques ha llamado la atención de los lugareños.

- las ocupaciones costeras invernales podían extenderse por más tiempo que otras ocupaciones, por lo que había mayor probabilidad que las muertes recayeran en dicha estación y por añadidura en la costa. Habían ocupaciones durante otras estaciones, pero al parecer más breves que éstas (PRIETO, 1988). Por otro lado si, como se cree, los asentamientos de la costa fueron principalmente invernales, el entierro más apropiado era aquel bajo cúmulos de piedra, puesto que el terreno resultaba casi inexcavable para las herramientas indígenas en dicha estación.

El hallazgo de ajuares excepcionales en tres de los cuatro morros de la vecindad de los ríos Gallegos y Penitente (Chico, Philippi y Domeyko), sugiere que (si no se tratara de cuestiones de mera conservación) existió algún tipo de jerarquía social durante la Unidad Cultural Tardía en que dichos entierros se hicie-

ron efectivos (ORTIZ-TRONCOSO, 1973; PRIETO, 1984).

Por otro lado, los ajuares son un buen indicador acerca de cuáles eran las materias primas más apreciadas por un grupo y pueden aclarar un poco qué es lo que una población dada consideraba material expeditivo o conservado. Se ha dado el caso de obsidiana verde, sílex, dentalium, etc. Esta información sugiere que se puede definir la obsidiana verde y negra como material conservado, también el sílex lechoso, el jaspe, la calcedonia, e instrumentos o acciones en las cuales se ha incorporado trabajo (quemar instrumentos, rociar con colorante, etc.).

Muchos datos refieren la presencia de chenques en distintos sitios de la región, sin embargo -como pudo observarse en Punta Delgada-, algunos de ellos no parecen ser más que acumulaciones de rodados retenidos por algún arbusto ubicado en la pendiente. Al desaparecer este último queda algo parecido a un chenque. Las acumulaciones de piedras en la cima de los cerros sí son obra humana ya que ahí no se justifica la acumulación por la causa antes aludida.

Pese a la importancia del hecho que los enterratorios son las únicas evidencias sobre los responsables de los sitios arqueológicos, no se ha iniciado un programa sistemático de búsqueda que conduzca a su hallazgo. En definitiva, el examen del conocimiento actual sobre los enterratorios de la región continental magallánica revela que no es posible hasta ahora establecer una periodificación a partir de este rasgo.

En vista de los nuevos enfoques introducidos por la Antropología Biológica se reconoce el valor hermenéutico de los restos óseos humanos por lo que se propone una búsqueda más sistemática de esos sitios (por lo menos en 500 m. a la redonda de todo sitio habitacional).

Dado lo ocurrido con los recientes fechados de cerro Sota (tenidos largamente por paleoindios y fechados recientemente en cerca de 4.000 años A.P.-cfr. MARTINIC, 1992), cabría esperar que el único resto óseo humano correspondiente a la fase inicial de exploración de los cazadores terrestres fuera la pars

⁵ Aunque este autor señala la posible intrusión de este material en la capa más antigua: "El primer hueso mencionado [pars petrosa] fue hallado junto con huesos de *Glossotherium* en los sedimentos, en mi opinión, del lado colapsado de la cueva. Fue hallado cerca de 100cas caídas donde los zorros aún hacen sus cubiles. Huesos de niveles más modernos fácilmente pudieron, por lo tanto, haber sido mezclados con los más antiguos" (NORDENSKIÖLD, E., 1900:24).

petrosa hallada por Nordenskiöld en la cueva del Milodón (NORDENSKIÖLD, 1900)⁶; mientras que, de ser efectiva la llegada de los canoeros por el Pacífico hace cerca de 6.500 años (ORTIZ-TRONCOSO, 1979), los restos más antiguos para la misma fase de exploración, esta vez en los canales, serían aquellos de Punta Santa Ana.

AGRADECIMIENTOS

A Ricardo Vladilo y Karina Martinic por sus atenciones en la estancia Sanriyer. A Pedro Cárdenas y Alejandro Morganti por los trabajos de terreno.

BIBLIOGRAFÍA

- BIRD, J. 1993 *Viajes y Arqueología en Chile austral*. (John Hyslop ed.) Ediciones de la Universidad de Magallanes. Punta Arenas, Chile.
- BORRERO, L. 1989-90 Evolución cultural divergente en la Patagonia Austral, En: *Ans. Inst. Pat.*, Ser. Cs. Ss. Vol. 18:133-140. Punta Arenas, Chile.
- EMPERAIRE, J Y A. LAMING 1954 La grotte du Mylodon (Patagonie occidentale). *Journal de la société des Americanistes* 43:173-206.
- GUICHÓN, R. 1993 *Antropología Física de Tierra del Fuego: caracterización biológica de las poblaciones prehispanicas*. Tesis Doctoral, Universidad de Buenos Aires, M.S.
- HAGELBERG, E. SIKES, B. Y HEDGES, R. 1989 Ancient DNA amplified. En: *Nature*. 342:485.
- HERNÁNDEZ, M. 1992 Morfología craneal de las etnias de la Tierra del Fuego: diferencias sexuales e intergrupales. *Ans. Inst. Pat. Ser. Cs. Hs.*, Punta Arenas (Chile), vol. 21:81-98.
- LALUEZA, C., A. PÉREZ-PÉREZ, E. PRAT, P. MORENO, J. PONS Y D. TURBÓN. 1993 Ausencia de la delección de 9 bp C II en aborígenes de Fuego-Patagonia mediante análisis de DNA antiguo. En: *Ans. Inst. Pat. Ser. Cs. Hs.* Punta Arenas (Chile), Vol. 22 (En Prensa).
- LAMING-EMPERAIRE, A. 1957 *En la Patagonia, confín del mundo*. Editorial del Pacífico, Santiago, Chile, 299 p.
- LAMING EMPERAIRE, A.; D. LAVALLÉ ET R. HUMBERT. 1972. Le site de Marazzi en Terre de Feu. En: *Objects et Mondes*. Tomo XII N^o 2:225-244.
- MARTINIC, M. 1976 Hallazgo y excavación de una tumba aonikenk en cerro Johnny ("Brazo Norte"). Magallanes. En: *Ans. Inst. Pat.*, Punta Arenas (Chile), Vol. 7:95-104.
- MARTINIC, M. 1984 *Noticia histórica sobre una prospección arqueológica realizada por Junius Bird a lo largo de la costa nororiental del estrecho de Magallanes* (1937). En: *Ans. Inst. Pat.*, Ser. Cs. Ss., Punta Arenas (Chile), Vol. 15:43-45.
- MARTINIC, M. 1992 *Historia de la Región magallánica*. Alfabetá impresores. 2 tomos, 1.400 p. Santiago, Chile.
- MASSONE, M. 1981 *Arqueología de la Región volcánica de Pali Aike*. En: *Ans. Inst. Pat.*, Punta Arenas, Chile. Vol. 12:95- 124.
- MASSONE, M. 1984 Los paraderos tehuelches y prototehuelches en la costa del estrecho de Magallanes. En: *Ans. Inst. Pat. Ser. Cs. Ss.*, Punta Arenas (Chile). Vol. 15:27-42.
- MASSONE, M.; A. PRIETO Y P. CÁRDENAS. 1985-86. Contexto arqueológico de un enterratorio tehuelche excavado en San Gregorio. En: *Ans. Inst. Pat. Ser. Cs. Ss.*, Punta Arenas (Chile) Vol. 16:95-101.
- MUNIZAGA, J. 1976 *Paleoindio en Sudamérica*. En: *Anales de la Universidad del Norte*. N^o 10:19-30, Antofagasta, Chile.
- NORDENSKIÖLD, E. 1900 *Observations and discoveries in caves at Ultima Esperanza in Southwest Patagonia*. M.S. 42 p.
- ORTIZ - TRONCOSO, O. 1979 Punta Santa Ana et Bahía Buena: deux gisement's sur une ancienne ligne de rivage dans le détroit de Magellan. En: *J. Soc. des Americanistes*. Tomo LXVI: 133-204.
- ORTIZ-TRONCOSO, O. 1973 Artefactos de sílex de una tumba de Morro Philippi, valle medio del río Gallegos. En: *Ans. Inst. Pat.*, Punta Arenas (Chile), Vol. 4:131-139.

- PÄÄBO, S. 1985 Molecular cloning of ancient egyptian mummy DNA. En: *Nature* 314:644-645.
- PRIETO, A. 1984 Hallazgo de un colgante decorado en Morro Chico. En: *Ans. Inst. Pat. Ser. Cs. Ss.*, Punta Arenas (Chile), Vol. 15:59-61.
- PRIETO, A. 1988 Cazadores recolectores del istmo de Brunswick. En: *Ans. Inst. Pat. Ser. Cs. Ss.*, Punta Arenas (Chile), Vol. 18:113-131.
- PRIETO, A. 1991 Cazadores tempranos y tardíos en la cueva 1 del lago Sofía. En: *Ans. Inst. Pat. Ser. Cs. Ss.*, Punta Arenas (Chile), Vol. 20:75-99
- PRIETO, A. Y V. SCHIDLOWSKY 1992 Enterratorio de una niña aonikenk en laguna Sota. En: *Ans. Inst. Pat.*, Ser. Cs. Hs. Punta Arenas (Chile), Vol. 21:
- SOTO-HEIM, P. 1992 *Le peuplement paleo-indien et archaïque d'Amérique du Sud* These de doctorat du museum national d'histoire naturelle. 2 Tomos.
- TURNER, CH. Y J. BIRD 1981 *Dentition of chilean paleoindians and peopling of the Americas*. *Science*, Vol. 212, p. 1053-1055.
- VARELA, H., J. A. COCILOVO Y R. GUICHÓN. 1993. Evaluación de la información somatométrica publicada por Gusinde sobre los aborígenes de Tierra del Fuego. En: *Ans. Inst. Pat.*, Ser. Cs. Hs., Punta Arenas (Chile), Vol. 22. (En Prensa).
- S/A *Registro de ingreso de colecciones Sección Arqueología del Instituto de la Patagonia. Universidad de Magallanes.*